

FRENTE A LA CATÁSTROFE DEL CAPITALISMO, LA SOLIDARIDAD ACRATA ES NUESTRA MEJOR ARMA!

Actividad en solidaridad con compañerxs que perdieron
todo por las lluvias en el sur de Brasil

Foro/Conversatorio: La relación entre el extractivismo y la crisis climática
por Asamblea contra las rutas del saqueo, colectivo El Kintral

Campeonato de Baby Fútbol

Almuerzo: "Feijoada" Vegana | Comida vegana y cafetería

En el Ruido: Krimen Nihilista, TKA Rap, Tijera y Niaquello,
Punkga Crew, Kromosoma Kriminal, Disturbio | Char-ko
Poesía: Anastacio Crustaceo

Espacio niñeces

Transmisión por Radio Última frecuencia

Plaza de las Aves, Villa Portales

Domingo 28 de julio

Desde las 11 hrs

FRENTE A LA CATASTROFE DEL CAPITALISMO: LA SOLIDARIDAD ACRATA ES NUESTRA MEJOR RESPUESTA!

En principios del pasado Mayo el estado de Rio Grande do Sul, el mas al sur del territorio dominado por el estado brasileño, fue devastado por la mayor catástrofe climática de su historia reciente. Fuertes lluvias causaron el aumento del caudal de varios rios, y en especial del gigante Guahyba, del cual todos los otros eran afluentes. Dejaron ciudades enteras y muchos barrios de su capital, Porto Alegre, bajo el agua. Fueron más de un millón de personas y animales desplazadxs de sus hogares, centenas de muertes e incontables desaparecidxs. Mas allá del intento de los medios y de los intereses capitalistas de tildar eso como una tragedia “natural”, sabemos y lo reafirmamos que fue consecuencia directa de la misma gestión urbanística capitalista, del extractivismo, del monocultivo y de la ganadería. Estos no son procesos naturales, pero si son la intervención humana a esos procesos, intervencion que impide que una lluvia, aun con fuerza y volumen, cumpla con su ciclo natural y hace con que esta misma lluvia se transforme en una catástrofe. Son el monocultivo y la ganadería que compactan la tierra, impidiendo la absorción del agua, es el relleno de la urbanidad que invade el cauce de los rios, son los ecosistemas devastados, la ausencia de arboles que permite que el agua corra de forma feroz, inundando todo a su paso.

La indiferencia del poder estatal para con la vida de las personas, como en todo territorio, se hizo ver desde un principio, cuando ya previsiones metereologicas alertaban al gobierno del estado sobre la posibilidad de lluvias catastróficas. El mismo gobierno que frente a tales alertas y como era de esperar, hizo caso omiso, impidiendo así una mejor gestión de la situación.

En el ojo del huracán de la catástrofe fue el esfuerzo de la gente y la solidaridad instintiva, lo que gran parte de las veces permitió salvar vidas y enfrentar la situación, mientras el estado intentaba controlar con su forma usual: con militarización y policía. Desde la autoorganización poco a poco se fueron tejiendo redes de solidaridad que caminaron a contracorriente del poder, partiendo desde las evacuaciones, ollas comunes, hogares temporales para personas y animales, hasta mas recientemente las incontables mingas de limpieza y reconstrucción. Al igual que en los incendios en Viña del Cerro, la autogestión y la solidaridad se pararon frente a la indiferencia de quienes no les importan nuestras vidas ni la vida de nuestra madre Tierra.

Las catástrofes afloran una parte fea de la humanidad, la que es alimentada y cultivada por el capital, la cultura del “sálvese quien pueda”, la impronta mafiosa de quienes tratarán de aprovecharse de situaciones profundamente adversas en beneficio propio, lo que genera una respuesta de autodefensa de muchxs que actuan desde el apoyo mutuo.

En los últimos 20 años, la okupación de espacios por parte de compañerxs anarquistas, ha sido un bastión fundamental de su lucha en la ciudad de Porto Alegre, permitiendo una rica experiencia de construcción de la autonomía y de confrontación al poder. Espacios donde se realizan actividades, se levantan

bibliotecas, se cultivan huertas. En donde se ha buscado con aciertos y errores una forma de vida más cercana a nuestros valores, a una armonía con la Tierra, que camine acorde a lo que creemos en idea y acción.

Al día de hoy, las 4 okupas anarquistas localizadas en la ciudad de Porto Alegre buscan reconstruirse y reinventarse después de la catástrofe, después que todas estuvieron bajo el agua por semanas y ha sido la solidaridad un pilar fundamental para sostener a lxs compañerxs en ese difícil momento. En incontables localidades de Braşil, anarquistas levantaron instancias en solidaridad a nuestrxs compas afectadxs por la lluvia, permitiendo así un apoyo económico, tan necesario en ese maldito mundo gobernado por el dinero, pero también un poquito de calor a esos corazones, ya que siempre los gestos solidarios alimentan las ganas de seguir luchando pese a las situaciones difíciles.

Hoy desde el territorio dominado y colonizado por el estado de şhile, pese a la distancia, a las líneas imaginarias, nos hermanamos en ese esfuerzo común, buscando una instancia que no solo genere un aporte económico, sino también que informe, que traiga a nuestra realidad local la lucha de esas personas frente a enemigxs comunes, frente a esa catástrofe llamada capitalismo, para que nos sigamos encontrando en el enfrentamiento, allá o acá, a quienes devastan y saquean la Tierra.

Todxs lxs seres libres!!

Ke viva la anarquía y la autogestión!

CARTA DEL TERRITORIO OKUPADO DE LOS MIL PUEBLOS

Primeramente, un gran abrazo fraterno a lxs compañerxs de esos territorios transandinos, que han acompañado el desenlace de esta pequeña catástrofe “natural”, pero ke sobre todo vienen atentxs y en rebeldía a esta gran catástrofe llamada capitalismo, colonialismo y sus derivados.

Unx siempre busca y encuentra lxs compañerxs.

Desde esa tierra larga y cordillerana hemos atendido y observado mucho, a lo largo del tiempo, de años, siglos de lucha por justicia social y dignidad. Una conexión ke nos une en rebeldía, latinoamericidad y también, de una manera más amplia humanamente internacional. Conectándonos con todxs lxs ke luchan alrededor de esta gran casa colectiva ke es la madre tierra.

LA INUNDACIÓN del GUAÍBA. EL RÍO QUE RETOMA TERRITORIO (Guaiba = água grande, encuentro de las aguas)

Fueron días extraños (los anteriores a la inundación) y han sido, en términos climáticos, meses, y años de anomalías y desastres de diferentes naturalezas e intensidades, que desafian muchos de nuestros sentidos y maneras de vivir, y que terminan de una vez por todas con el concepto de normalidad y vida linear.

Son procesos ke están intrínsecamente ligados a la actividad humana en todas sus expresiones, en una relación de ida y vuelta.

Un “dar y recibir” y un “kitar y perder”, en una relación agresiva con la tierra y la vida.

El capitalismo se expande vorazmente, mudando geografías y afectando toda la vida que en ellas habita. Un modelo productivo creado y controlado por élites con manos invisibles y con tentáculos potentes, capaces de manejar la actividad humana en beneficio propio e, inclusive, en maleficio colectivo..

Normalmente en estas latitudes, en el estado de Río Grande do Sul, los gobiernos gestionan el territorio para las grandes corporaciones y modelan leyes conforme la demanda de inversión, gestionando la explotación de los recursos naturales, humanos y cualquier otra “cosa” que se pueda saquear, tomar y vender.

Como anarkistas, hemos sabido siempre que el estado no estaría para salvarnos en el momento preciso.

A lo largo de la historia hemos conocido su mano, para nosotros siempre dura y mezquina, siendo la causa de nuestro colapso y nuestra ruina. Como pueblo y luego, como individuos.

Es esencial y urgente entender que, en una situación extrema, lejos de cambiar la lógica, esta se radicaliza. Por lo tanto el estado que oprime, gestiona y garantiza privilegios para pocos, no cambia por sí solo a la hora de un desastre.

La ciudad aún no se recupera del todo de una tempestad de verano que dejó un escenario de devastación, con cientos de árboles caídos y muchos techos y edificaciones destruidas.

En términos de geografía y agua, Gran parte de la ciudad de Porto Alegre y área metropolitana están al mismo nivel del río y sus afluentes. Sobre todo áreas industriales y suburbios, muchos de los cuales atravesados por una catástrofe social encarnada en siglos de opresión capitalista y colonial. Las vidas rotas de siempre que van sobreviviendo como pueden a toda adversidad.

Han habido rachas de lluvia intensas en estos últimos años, que han sido una amenaza constante de inundación y de hecho han inundado los lugares más vulnerables en más de una ocasión.

03/05/2024

Un día antes era evidente que el agua vendría, aunque nadie conseguía imaginar la proporción de ese caudal inmenso, que transformó en río nuevamente gran parte de la ciudad.

La gente comenzó a prepararse, medio instintivamente para algo que aún no podían calcular muy bien.

Era evidente que no había ningún plan serio de emergencia o prevención siendo aplicado desde el estado.

Así, los supermercados y gasolineras estaban abarrotados de filas y cada uno iba, como podía juntando su kit de sobrevivencia un tanto a ciegas.

Los establecimientos comerciales aprovecharon hasta el último momento a facturar, aunque ese fuera el último día.

La madrugada del 4 de mayo el agua ya avanzaba en nuestro barrio y no pararía sino hasta inundarlo todo. Brotaba de las alcantarillas sin parar y luego a un ritmo veloz que desafió nuestra imaginación.

En situaciones extremas el flujo del tiempo se transforma y en pocas horas la realidad ya era otra, y el río se hacía presente en calles y casas.

Brasil (unx supone que como todo el mundo) tiene entre su gente muchas personas con una solidaridad y prontitud espontánea, que brota en situaciones de emergencia y pone a las personas en la línea de frente a extender la mano y poner el cuerpo frente a la adversidad.

Muy a nuestro pesar, en muchos aspectos, una sociedad con poco desarrollo de conciencia social y política. Muy colonizada, alienada de sí misma y de su territorio, cristianizada, militarizada, subyugada...en un mundo donde parece ya no tener sentido pensar en lucha de clases, un concepto hechizado desde todo el poder de propaganda de las maquinarias del poder.

Situación que solo nos muestra lo importante de estar en el camino construyendo y experimentando maneras de ser y hacer.

Esta catástrofe produjo un sacudón y puso en marcha o intensificó iniciativas solidarias y de lucha que están en pleno desarrollo y que ineludiblemente nos confrontan con los señores del poder, que hacen de todo para mantener el control de la ciudad y la tierra en defensa de su proyecto de explotación y la mantención de sus privilegios.

Un agujero en la ilusión de realidad que deja evidente la urgencia de la lucha contra este modelo social que nos arrastra a la ruina desde su gestación.

Territorio dos Mil Povos (Territorio de los Mil Pueblos)

Okupa Anarkista

Junio de 2024

CARTA DE LA OKUPA KALISSA Y OKUPA KOC JIBÓIA: DESALOJO SIEMPRE FUE NUESTRA REALIDAD, EL COLAPSO CAPITALISTA NO ES AHORA

La infelicidad de Porto Alegre está viviendo una situación crítica. Desde el principio del mes de mayo, del cielo cae mucha lluvia, que por falta de mantención urbana y descuido del Estado con la población, culminaron en inundaciones. Varias ciudades del territorio dominado por el Estado de Río Grande do Sul fueron inundadas, 447 de 497. Y como siempre en la historia de la resistencia, el pueblo por el pueblo se apoyó, consiguió rescates, movilizó fuerzas-tareas, hizo voluntariados de los más diversos tipos, abrió hogares, casas y espacios de acogida, independiente de toda esa mierda causada por los gobernantes.

No responsabilizamos la naturaleza por esa calamidad. Ella tiene su propia forma de reacción. Nos oponemos y combatimos a las estructuras de poder que llevan a catastrofes como esa.

Escribimos desde la okupación Kalissa y Okupación Jibóia. Y aquí, buscamos construir esos espacios desde la autogestión, del apoyo mutuo y de ideas que son inseparables de la tierra y la libertad.

Son dos espacios exclusivos para mujeres y para la comunidad LGBTQIAP+, con principios anarquistas y libres de alcohol. La Kalissa r.existe hace 8 años y medio y la Koc Jiboia hace 2 años y medio. En esa inundación, los dos espacios fueron inundados, pero estamos a pleno reconstruyendo nuestros territorios, con mucha solidaridad de los piños!

Es un hecho que el fortalecimiento de todos los lazos y el apoyo que estamos recibiendo nos dan mucha fuerza para continuar. Reforzando la certeza de que es así que derribaremos el sistema que intenta destruirnos.

Agradecemos mucho a todxs kompas ke se estan mobilizando y sumando en esa actividad!

Esperamos estar juntxs en algun momento para activar acciones indomables y combativas.

Okupa y Resiste

¡Salud y Anarquía!

CARTA DE LA OKUPA PANDEMIA

Un saludo anarquico desde la Okupa Pandemia! Celebramos la movida de llevar esas palabras mas allá de las falsas fronteras de los estados. Acá en el territorio vimos las aguas subirse con una mezcla de aprehensión y respeto, pues entendimos la respuesta

de la naturaleza frente a toda la destrucción provocada por el avance tecnoindustrial. Vivimos cuatro años delante del Guahyba, que se hizo parte importante del día a día de la Okupa. La intensidad de las lluvias fue mostrando que algo grande viria y cuando los vientos se intensificaram, combinando fuerzas con las aguas, nada quedó en el lugar. Las casas que levantamos, espacios colectivos, todo fue arrastrado. El cenario general en el barrio era de destrucción. Estamos hablando de la periferia en la zona sur de Porto Alegre, donde el estado llega apenas con el aparato represivo. Durante los días de inundación vimos a todo momento la acción directa de vecinos y vecinas apoyandose, rescatando personas, animales, arreglando lugares para alojar quienes necesitaban , juntando alimentos, agua. Sabíamos que seria así y

este es uno de los puntos fuertes de todo que ocurrió, quien no estaba acostumbradx pudo identificar cuanto el ausente e innecesario en esos momentos, en la base de la autoorganización y horizontalidad se hizo el apoyo necesario. Despues de tres meses de la subida de las aguas logramos identificar otras matices de los eventos. Mientras algunas zonas ya retomaron sus vidas “normales”, zonas especificas siguen inundadas o con basura acumulada, inviabilizando el retorno de las personas. Son lugares perifericos y con intereses de la especulación inmobiliaria. En respuesta nos ofrecen ciudades temporales, “humanizadas”, que no pasan de carpas o baños quimicos en el formato de casas, sin la minima dignidad para las familias afectadas. Infelizmente el territorio de la Okupa Pandemia no ofrece las condiciones de reconstrucción, pero con la gana de enfrentar al sistema y la solidaridad activa que vimos de compas de todas partes, seguiremos atentando contra la propiedad y esparciendo el fuego de las okupaciones.

Salud y Anarkia!

CORTO DOCUMENTAL
O DESASTRE TEM NOME:
CAPITALISMO

(EI DESASTRE TIENE UN NOMBRE :
CAPITALISMO

